

País Vasco ruidoso

JULEN REKONDO EXPERTO EN TEMAS MEDIOAMBIENTALES

La actividad humana ha sido siempre una fuente inagotable y continua de sonidos. Sin embargo, el vertiginoso proceso de urbanización que caracteriza a las sociedades modernas ha aportado a la civilización un nuevo problema ambiental: el ruido. Y desde hace ocho años un Día internacional, que se celebra hoy, se preocupa en todo el mundo por la contaminación acústica. El aumento sistemático de la actividad comercial e industrial, una elevada tasa de crecimiento de las viviendas, la pérdida de áreas verdes, la explosión demográfica y una mayor demanda de transporte público y privado han supuesto un impacto nocivo en lo que se denomina el ambiente sonoro del núcleo urbano y, por defecto, en la calidad de vida de sus habitantes.

Tradicionalmente, el ruido era considerado como la fuente de contaminación más inofensiva, ya que, a diferencia de otros agentes, sólo se percibe por un sentido y sus efectos son menos inmediatos. Es, sin embargo, uno de los contaminantes más invasivos que se encuentran en la atmósfera.

En el ámbito internacional se considera que es el tráfico el factor principal de generación de contaminación sonora en los núcleos urbanos, representa un 80% del ruido ambiental y expone a cerca de un 20% de la población de la Unión Europea a unos niveles superiores a los 65 decibelios, que es una cifra muy elevada. Es el caso también de Euskadi, ya que, según el Mapa de ruidos que ha elaborado el Gobierno vasco, el tráfico, seguido de la actividad industrial, son los principales focos de contaminación acústica. Según el estudio, más de cien municipios de la comunidad autónoma superan el ruido máximo permitido y sobrepasan los setenta decibelios debido a su proximidad a carreteras muy transitadas.

Muchas y variadas son las causas de esta contaminación acústica. La legislación, hasta ahora, ha sido insuficiente y dispersa, y la que existe se ha incumplido de manera sistemática. No se controla el nivel sonoro de los vehículos de motor; ni se exigen los correspondientes controles acústicos en las inspecciones técnicas. En la construcción de infraestructuras, industrias y edificios tanto públicos como privados se olvidan con demasiada frecuencia las medidas necesarias para reducir al mínimo posible el impacto acústico. La instalación de pantallas que reúnan unos requisitos mínimos legales respecto a su aislamiento, absorción y transmisión de ruidos puede constituir una aportación interesante para reducir en parte el problema, aunque es sobre todo la planificación urbanística la que cobra hoy en día toda su importancia en la prevención y control de la



JESÚS FERRERO

contaminación acústica. Ello implica una nueva orientación del planeamiento urbano y exige tener en cuenta esta problemática en las futuras actuaciones urbanísticas.

Pero, como se ha dicho, la normativa en nuestro país hasta ahora ha sido insuficiente. Euskadi padece, como la mayoría de las comunidades autónomas, un déficit de legislación específica de ruidos. La normativa existente se limita a un decreto aprobado por el Gobierno vasco en 1985, pero que no regula de forma global el ruido, y algunas ordenanzas aprobadas por ayuntamientos, pero que ignoran el ruido del tráfico y el de la calle.

El pasado 29 de marzo, el Consejo de Ministros aprobó el anteproyecto de Ley del Ruido, que transpone una directiva europea a nuestra legislación. Sin duda, esta nueva normativa puede representar un importante avance para limitar los ruidos, y deberá ser acompañada del cumplimiento estricto de la reglamentación y de adecuadas campañas de educación ciudadana para completar su eficacia.



MILA BELDARRAIN

La ‘Rosa Blanca’

He visto ‘El pianista’, de Roman Polanski, basada en la biografía del músico Wladyslaw Szpilman. La cámara, igual que el ojo frío de un asesino implacable, va persiguiendo al protagonista en esa degradación lenta, sin estridencias, pero ajustada a un plan preconcebido, que tenía como fin el exterminio de la dignidad, la libertad y la vida, de todos aquellos que se opusiesen a Hitler. En la película apenas hay escenas truculentas, muertes en masa, terribles torturas, pero sí el hambre, el frío, la miseria y el deseo

animal por sobrevivir de un solo hombre, en representación de todos los hombres.

El nazismo y la II Guerra Mundial ahora están de moda en el cine, y no es malo que sea así, hay cosas que nunca debemos olvidar. Por eso, me uno a ese recordatorio siniestro con Sophie y Hans Scholl, dos hermanos pertenecientes al grupo antifascista la ‘Rosa Blanca’ (‘Weisse Rose’) y que fueron guillotinado en Berlín, el 22 de febrero de 1943, a las seis de la tarde. Aquellos estudiantes de la ‘Rosa Blanca’ (el color blanco quería simbolizar la lucha por la justi-

cia libres de cualquier ideología), con una ingenuidad conmovedora y ayudados sólo de una humilde ciclostil, que les servía para escribir sus proclamas, se atrevieron a luchar contra el monstruo fascista tan bien equipado, que había puesto en jaque a toda Europa. David se enfrentaba otra vez a Goliat. Ahora, y en su honor, el cuadrante principal de la Universidad de Munich se llama, ‘Scholl Platz’. Sin embargo, a pesar de tanto recordatorio, de tantas buenas intenciones, muchos días no sé si Goliat de verdad ha muerto.

CARTAS AL DIRECTOR

Crimen cultural

Durante su primera visita a Europa, empezando hábilmente por el eslabón más débil, España, Bush, que acababa de comenzar su amenazadora serie de rupturas unilaterales de acuerdos internacionales por la del tratado climático de Kioto, fue denunciado aquí como un «cowboy Atila». Hoy día los responsables de aquella protesta deberían pedir perdón por esa comparación; por supuesto, a Atila. Porque al revés que Bush, aquel pagano rey de los hunos escuchó las súplicas del Papa y paró la guerra, sin entrar a sangre y fuego en Roma. El fundamentalista cristiano Bush, en cambio, no sólo ignoró al Papa y a la comunidad internacional en una inmoral e ilegal «guerra preventiva», sino que permitió que continuaran las muertes y saqueos incluso después de conseguir la victoria total.

Más aún, fue responsable del expolio y quema del incomparable Museo y de la Biblioteca de Bagdad, que guardaban muchos e irremplazables elementos referentes a los orígenes de nuestra civilización occidental. Ese crimen cultural contra la Humanidad, que los nazis no consiguieron culminar en la ocupada ciudad de París, manchará para siempre la memoria, no sólo de Bush, sino de toda la ‘civilización’ y pueblo estadounidense que aún le sigue apoyando. En defensa del resto de nuestro patrimonio intelectual y artístico, propongo que en la entrada de los centros culturales se coloque un libro de firmas de repudio a ese ‘culturicidio’, enviando dichas firmas a la Unesco al cumplirse el aniversario de ese día de luto para la cultura mundial, de modo que quede así constancia ante las generaciones futuras del rechazo de los ciudadanos a semejante barbarie.

M. Marsaca
Madrid

Nada de odio

En su obsesión por desprestigiar todo lo vasco y nacionalista, el PP descalificó el Aberri Eguna calificándolo de «akelarre donde se impulsará el odio a España». ETA, por su parte, se mofó de nuestra celebración nacional, que calificó de «pic-nic de algunos partidos vasco-españoles» en referencia a EA y PNV. Ambos unen sus esfuerzos contra el Plan Ibarretxe. Mi presencia en el Aberri Eguna de EA, como gudari que fui, me

Las cartas no deberán superar las quince líneas mecanografiadas (800 caracteres) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y número de teléfono del remitente. EL CORREO se reserva el derecho a extractarlas.

Dirección de correo electrónico:
cartas.ec@diario-elcorreoes.es

aportó la satisfacción de la solidaridad con otros pueblos y naciones que, como Euskadi, sufren la falta de paz y de libertad.

Emocionantes fueron las ovaciones de todos los presentes a los representantes del pueblo saharui dominado por Marruecos, de Escocia, de Gales, de Transilvania, de Cataluña, del pueblo de Galicia y del Partido Andalucista. Faltó un mensaje de España al que pudiéramos haber mostrado nuestra solidaridad y amistad sin fronteras. España, no obstante, estuvo presente cuando, aupada por el aplauso general, nuestra presidenta de EA, Begoña Errazti, afirmó que de odio a España nada. No hay odio en los vascos nacionalistas ni a España ni a Francia ni a nadie. Desde el odio, nada se construye y lo nuestro es construir, construir nuestra patria Euskadi, sin odios.

Jesús de Ibargutxi Urza
EA, Llodio-Álava

Mentiras y testigos

Emilio Guevara acusó, en una televisión pública vasca, alto y claro: ningún político de los que participaron en la negociación del Estatuto puede decir ahora que aquello fue una ‘carta otorgada’. Es mentira, ya que él mismo participó duramente en las negociaciones por el PNV; e invirtió muchas horas en discusiones en las que cada párrafo y cada coma se negociaron a cuatro bandas y a cara de perro. Ahora, con las elecciones a la vista, otros conocidos prebostes nacionalistas, que allí también estuvieron, se sirven de la mentira y la infamia para engañar a los jóvenes que no vivieron aquello. Pero somos muchos los que recordamos aquellos días y cómo fue precisamente Arzalluz, con su habitual soberbia, quien se apuntó personalmente la victoria en cuantos medios de comunicación tuvo acceso. Ahora, el PNV da otro de sus típicos saltitos hacia adelante, pero mintiendo en algo de lo que hay demasiados testigos. Guevara, siempre discreto y siempre señor, ha utilizado el habitual trampolín mediático del sinuoso azkoitiarra para denunciar esta circunstancia, por él tan conocida.

José Luis Adela Pitit
Pamplona

ANTÓN

